

Vaietze

10.12.2016  
10 Kisleb 5777

499

Boletín Semanal Sobre la Parashá

# PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita  
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

## Los actos físicos de los tzadikim se transforman en asuntos sagrados

### "laakov despertó de su sueño"

(Bereshit 28:16)

"laakov despertó de su sueño" (mishnató). Rabí lojanán dijo: mimishnató (de su estudio) (Midrash Raba 69:7).

laakov Avinu era el pilar de la Torá y todos los días de su vida estuvieron dedicados a la santidad y a la pureza del servicio Divino. Si era necesario dejar de estudiar para atender a sus necesidades corporales, su alma de todas maneras seguía apegada al Creador y a la Torá. Cuando comía o bebía, su objetivo era mantener su cuerpo sano y fuerte para servir a Dios. Cuando dormía, no lo hacía por su propio placer sino para recuperar y renovar sus fuerzas y poder seguir estudiando con más ahínco. De esta manera, también cuando comía o dormía eso formaba parte de su estudio de la Torá. Por eso, cuando terminó de dormir también se le considera como si hubiera terminado de estudiar.

Este era el camino que seguía laakov Avinu. Toda su vida estuvo sentado en la tienda de la Torá: "laakov era un hombre íntegro que moraba en tiendas". Antes de llegar al sagrado lugar en el cual se detuvo a dormir, había permanecido durante catorce años en la ieshivá de Shem y Ever, sirviendo allí a Dios con enorme sacrificio y entrega, sin cerrar los ojos. Pero incluso ahora, cuando sintió la necesidad urgente de dormir un poco, seguía estando ocupado con las palabras del Dios vivo y tuvo el mérito de lograr grandes cosas en su sueño. Dios le mostró en su sueño las futuras generaciones y todo lo que ocurriría con ellas durante los diversos exilios. Por eso Rabí lojanán dijo que no debemos leer mishnató (de su sueño) sino mimishnató (de su estudio), porque toda su vida fue una unidad de constante servicio Divino, tanto cuando estudiaba como cuando dormía, porque siempre permanecía apegado al Creador y recordaba Su Torá y Sus mitzvot.

Obviamente que la forma en que se comportaron nuestros patriarcas constituye un indicio de la forma en que también noso-

tros debemos vivir. Tenemos la obligación de aprender de ellos. Hay personas que al encontrarse dentro de las murallas del Bet HaKneset manifiestan temor al Cielo y son cuidadosas de las mitzvot y de las costumbres, tal como lo era laakov Avinu. Pero al salir del Bet HaKneset y dedicarse a sus negocios personales, así como a la rutina cotidiana, de repente olvidan a Dios y abandonan las mitzvot y el yugo Divino, comportándose como el malvado Esav, jalista. Cuando se sientan a la mesa para calmar su hambre, se comportan con descuido, cediendo al deseo por la comida, tratando de disfrutar de cada bocado. Obviamente que en ese momento no queda la mínima huella de santidad y pureza y ni siquiera bendicen antes y después de comer, rajmaná litzlán.

Pero no era así como se comportaba laakov Avinu. Él recordaba a cada instante a Dios y Sus mitzvot, como dice el versículo (Mishlei 3:6): "En todos tus caminos ten presente a Dios". También al ocuparse en asuntos materiales, al comer y al beber, laakov recordaba que ante él se encontraba la Presencia Divina y todos sus actos eran por amor al Cielo. Cuando alguien se comporta de esta manera, sin ninguna duda recibirá una recompensa completa por el hecho de comer y por el resto de los actos físicos, y se le considerará como si también en ese momento hubiera estado ocupado en el estudio de la Torá.

Esta es la respuesta para todos aquellos que argumentan que cumplen mitzvot y estudian Torá, pero a pesar de ello no sienten la cercanía de Dios ni pueden disfrutar de la dulzura del cumplimiento de las mitzvot. La causa de esto es no se esfuerzan lo suficiente en el estudio de la Torá. Si bien estudian, no se esfuerzan al hacerlo y no trabajan para entender con claridad sus temas. Cuando la persona se esfuerza en la Torá, está manifestando su amor por ella y ese amor lleva a amar todavía más al Creador y a cumplir las mitzvot con alegría. Quien lo hace, tiene la promesa de que se sentirá atraído por la Torá. Porque el esfuerzo y la dedicación nos permiten llegar a sentir la dulzura de la Torá.



Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina  
Tel: +5411 4962 4691  
hevratpinto@gmail.com

Jerusalem • Prineí David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel  
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570  
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel  
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527  
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Haïm

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel  
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003  
kolhaim@hpinto.org.il



## Hilulá del Tzadik

10 - Rabí Isser Zalman Meltzer, Rosh Ieshivá Etz Jaim

11 - Rabí Moshé Harari HaDaián, de los Guedolim de Aram Tzova

12 - Rabí Shlomo Luria, HaMaharshal

13 - Rabí David Shalosh

14 - Rabí Matitiá Guergi

15 - Rabí Iehudá Hanasi

16 - Rabí Shaúl Iedidia Taub, Admor de Modzitz

17 - Rabí Iosef Iozel Horowitz, el Saba de Novardok



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

### La bendición completa

El señor Gaby Shmuel es uno de los participantes hijos en la hilulá del tzadik Rabí Jaim Pinto ztzk"l en Marruecos, la cual tiene lugar cada año el 26 de elul.

Durante muchos años, el señor Shmuel no tuvo hijos. Él y su esposa rezaron y suplicaron a Dios, esperando tener el mérito de poner acunar un hijo en sus brazos.

Un año, cuando el señor Shmuel estaba frente a la tumba del tzadik el día de la hilulá, comenzó a llorar y a rezar pidiendo a Dios que llegara la salvación. En medio de su dolor, golpeó la tumba con su cabeza y gritó: "¡Dios de Rabí Jaim, respóndeme! ¡Dios de Rabí Jaim, respóndeme!"

Las personas que estaban a su lado, muchos de ellos judíos simples, lo tomaron con fuerza para evitar que siguiera golpeando su cabeza contra la tumba y le dijeron: "¡No llores! ¡Con ayuda de Dios, el próximo año ya tendrá un hijo! ¡Amén!"

Mientras esto ocurría yo estaba de pie a un costado. Al oír la promesa de estas personas, que no se encuentran entre aquellos que se dedican a estudiar Torá, yo también respondí Amén. Luego mandé a llamar al señor Shmuel y le indiqué reforzarse en algunos aspectos para que esa bendición tuviera sobre qué posarse y que con ayuda del Cielo se concretara.

El señor Shmuel aceptó mis consejos y partió de la tumba del tzadik sereno y confiando en la fuerza de la bendición que había recibido. "Ahora cuento con una promesa", me dijo. De esta manera, dejó de preocuparse.

Un año más tarde, el día de la hilulá volvimos a visitar la tumba del tzadik, tal como es

nuestra costumbre. Como la hilulá tendría lugar en motzaei Shabat, pasamos ese Shabat en la ciudad de Esauira.

Ese Shabat por la tarde, le pregunté:

"¿Cómo está su esposa? ¿Hay buenas noticias?"

"Sí, gracias a Dios y por los méritos del tzadik, mi esposa quedó embarazada, tal como me bendijeron hace un año. Pero hay un detalle de la bendición que no se cumplió en su totalidad. Cuando me bendijeron, me dijeron que este año al celebrar la hilulá ya sería padre de un niño. Mi esposa está cerca del término de su embarazo, pero el niño todavía no ha nacido."

Le pregunté: "¿Cómo sabe que la bendición no llegó a cumplirse en su totalidad? Quizás su esposa dio a luz anoche y usted todavía no lo sabe. O tal vez puede dar a luz hoy..."

"No me parece que haya dado a luz, porque cuando hablamos antes de Shabat me dijo que todavía no sentía ninguna señal respecto a la inminencia del parto."

Yo no perdí las esperanzas y le dije que era muy posible que en ese mismo momento ella estuviera en pleno parto.

En motzaei Shabat, en medio de la hilulá, de repente entró el señor Shmuel y comenzó a gritar: "¡Dios de Rabí Jaim Pinto! ¡Dios de Rabí Jaim Pinto!"

Sorprendidos ante sus gritos todos le preguntamos qué había pasado.

"¡Mi esposa dio a luz a un niño en la tarde de Shabat, a las dos y media!"

De esta forma se completaron todos los detalles de la bendición que había recibido: que hasta el día de la próxima hilulá llegara a ser padre. Todo esto gracias a los méritos del tzadik que está enterrado en Marruecos, Rabí Jaim Pinto, que su mérito nos proteja. Amén.



## Palabras de los Sabios

De la mesa de los Sabios de la Torá

### ¿Cuándo es perfecto el placer?

**laakov Avinu pidió: "Si Dios está conmigo... y me da pan para comer y ropa para vestir"** (Bereshit 28:20)

A partir de esto, enseña el Jovot Halevavot que "esto es lo que los tzadikim le piden a Dios. Ellos no piden cosas superfluas, sino solamente aquello que es indispensable, sin lo cual la persona no se puede arreglar. Es sabido que la tendencia del ser humano a pedir cosas superfluas le provoca muchos problemas. Por eso, toda persona que tenga temor al Cielo debe alegrarse y conformarse con lo mínimo necesario y no correr tras lo secundario, y su corazón se verá beneficiado con temor al Cielo".

En una oportunidad, el gaón Rabí Mijel Iehudá Lefkovitz ztzk"l fue de visita a la casa del Rab Polonsky ztzk"l (que vivía en un departamento en un sótano en el barrio Bet Israel; y cuando llovía, el agua entraba a su casa). Ambos conversaron sobre el elevado nivel de vivir bajo tales condiciones de pobreza, conformándose con lo mínimo indispensable, y a pesar de ello dedicarse con alegría al estudio de la Torá.

Cuando Rabí Lefkovitz habló ante sus alumnos respecto a este tema, les dijo entre otras cosas: "Me parece que los jóvenes de la actualidad no lograrían superar la prueba de tener que vivir bajo la situación material en la cual vivían en las ieshivot hace unas décadas, porque ahora todos son mucho más consentidos y malcriados. Desde el hogar nos acostumbramos a muchos más "mimos"... En esos días, ¿quién pensaba en un "traje"? ¿Quién pensaba en un "sombrero"? No había nada y no se deseaba nada. Tampoco faltaba nada. Hoy en día la educación en los hogares es diferente, muchos mimos, muchas cosas superficiales y la demanda es diferente, incluso entre nosotros. En una época el aspecto material era mucho más reducido a propósito".

Rabí Mijel Iehudá agregó: "Cuando yo estudié en Vilna en el año 5692 en la ieshivá Rameilles, la situación material era realmente terrible... ¡Pero a pesar de ello no nos decaíamos sino que nos sentábamos a estudiar! Porque aquellos que tienen el mérito de estudiar Torá en medio de carencias, pueden sentir el verdadero placer del estudio de la Torá, hasta que dejan de sentir cualquier falta o carencia..."

"Recuerdo que en aquellos días en los cuales los jóvenes son tenían nada para comer, debido a la pobreza absoluta que había en la ieshivá, incluso el Rab ayunaba, a pesar de que en su casa había comida..."

## Haftará



Haftará de la semana: **"Mi pueblo está inseguro de regresar a Mí"** (Hoshea 11)

Haftará de acuerdo con la costumbre ashkenazí: **"laakov huyó al campo de Aram"** (Hoshea 12)

La relación con la parashá: La haftará cuenta que laakov se aferró al talón de su hermano Esav, como está escrito: "En el vientre agarró el talón de su hermano". Esto es paralelo al tema de la parashá, en la cual laakov Avinu se escapa de su hermano Esav.



## SHEMIRAT HALASHON

### La audición

La audición misma es algo bueno, como está escrito (Ieshaiá 55:3): "Escuchen y su alma vivirá". Y también está escrito (Mishlei 15:31): "El oído que escucha las reprensiones de la vida, mora entre los sabios". La audición le permite a la persona cumplir una obligación como si la estuviera llevando a cabo por sí misma, por ejemplo cuando se lee la Meguilá o cuando se toca el shofar, en el Kadish y en Birkat HaMazón, cuando uno bendice y todos los que lo escuchan cumplen con su obligación.

La entrega de la Torá tuvo lugar a través del sentido de la audición. Vemos, por lo tanto, que se trata de algo bueno. Pero, por otro lado, también puede ser algo negativo que afecta el alma de la persona. Como dijeron nuestros Sabios (Ketuvot 5b): "la persona no debe dejar que sus oídos escuchen palabras vanas, porque ellos son quemados antes que todos los otros órganos".





## Jazak uBaruj

### Reforzar la unión y recibir la bendición

En nuestra parashá encontramos una alusión que refuerza la importancia que tiene responder Amén después de una bendición.

El Rab Aharón Roth ztzk"l dijo en una oportunidad:

“Deben saber que al responder Amén como corresponde, influimos para bien sobre nosotros mismos, tanto material como espiritualmente, y alejamos las enfermedades de la casa. Cada persona debe analizar qué es más importante para ella, si ir a visitar a los médicos o responder Amén en voz alta, porque esta es una maravillosa segulá para salvarse de todo eso y obtener grandes salvaciones y éxito en todos los aspectos.

El libro Meorot HaDaf Halomí (Bejorot 43a) dice en nombre del Gaón Rabí Itzjak Zilberstein:

Como es sabido, se fijó decir cien bendiciones para salvarnos de las maldiciones escritas en las reprimendas. Si es así, podemos decir que la razón por la cual se dicen noventa amenim es para salvarnos de la cuenta de noventa defectos que incapacitan a los cohanim que fueron enumerados por el Rambam (Halajot Biat Mikdash, primera parte). Efectivamente hay quienes encontraron una señal para esto: la palabra “hamum” (un defecto) tiene el mismo valor numérico que la palabra Amén.

### Hacer descender la abundancia del Cielo

La Rabanit Meisels, quien alienta al público a reconocer la importancia de este tema, cuenta:

Mi padre, el Admor de Bobov ztzk"l, vivía en Nueva York y acostumbraba a celebrar Purim también el 15 de adar, para alegrarse junto con los judíos de la Tierra de Israel.

Un año hubo una gran celebración, convidaron a mi padre una copa de brandy y él bendijo Shehacol nihiá bidbaró. Luego quiso bendecir boré nefashot y el Mashguáj de la ieselivá estaba a su lado. Hacía ya ocho años que el Mashguáj estaba casado y todavía no había tenido hijos. Él sintió que ese era un momento de buena voluntad y respondió Amén con toda intención a la bendición boré nefashot, pensando en el significado de estas palabras: boré nefashot – que crea almas. Eso era lo que él deseaba, tener el mérito de una nueva alma.

En ese momento, también estaba con mi padre uno de los gabaim que tenía un sólo hijo y deseaba tener más hijos. Él le dijo a mi padre: “Yo también quiero”. Mi padre cerró los ojos y le dijo: “Boré nefashot es en plural”. El gabai y el Mashguáj respondieron al unísono: “¡Amén!”. Exactamente diez meses más tarde, la esposa del Mashguáj-después de nueve años de casada- dio a luz a una niña, mientras que la esposa del gabai tuvo un niño. Veinte años más tarde, estos bebés se casaron y construyeron un hogar de Torá.

Para la Rabanit Meisels, esto no es nada sorprendente. Está escrito explícitamente: “Abran las puertas para que pueda entrar la nación recta que guardó fidelidad” (shomer emunim). El hecho de responder Amén tiene la fuerza de abrir las puertas del Jardín del Edén y de hacer bajar abundancia de bendiciones. “Es sorprendente en qué medida la palabra Amén, que es algo muy pequeño, puede llegar a traer grandes salvaciones”.

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



### laakov Avinu, la base de la construcción del mundo

**“Los ojos de Leá eran lánguidos pero Rajel era hermosa de forma y bella de aspecto”**  
(Bereshit 29:17)

En su libro Mishnat Aharón, el gaón Rabí Aharón Kotler ztzk"l, escribe: “La gente común entiende este versículo de forma distorsionada. La Torá nos dice que Rajel era hermosa de forma y bella de aspecto y que laakov amó a Rajel... Quien no entiende, piensa que aquí hay entrelazados deseos personales y egoístas, jalila. Obviamente esta es una interpretación distorsionada del texto y decir que laakov amó a Rajel porque era hermosa de forma y bella de aspecto afecta gravemente el honor de laakov Avinu, el más elevado de los patriarcas, quien tuvo el mérito de que su imagen fuera grabada en el Trono Celestial.

Si bien es cierto que Rajel era hermosa de forma y bella de aspecto, su explicación es literal. Pero el versículo también alude a sus cualidades espirituales y al nivel de santidad que tenía. “Era hermosa de forma” en sus elevadas cualidades, “y bella de aspecto” en su recato y en su santidad.

Cuando Rajel vio que su padre hacía entrar a Leá en su lugar, temió que su hermana fuera avergonzada y de inmediato le transmitió las señales que había acordado con laakov, aceptando incluso ceder a casarse con laakov para evitar la vergüenza de su hermana. Este es el más elevado grado de pureza del alma, y esas eran las elevadas cualidades de Rajel. Cuando laakov Avinu reconoció su rectitud y sus cualidades, su alma deseó casarse con Rajel. No como aquellos que buscan una mujer solamente por su belleza o riqueza, sin considerar cuáles son sus cualidades y su nivel espiritual.

Como dijo el Rey Shlomo (Mishlei 31:30): “La gracia es engañosa y vana la belleza, pero la mujer que teme al Eterno será alabada”. Se debe prestar suma atención al temor al cielo que tiene la mujer, corroborar si tiene buenas cualidades y derej erez, porque esa es la base del ser humano. laakov Avinu encontró estos aspectos importantes en Rajel, y por eso está escrito: “Y amó laakov a Rajel”; amó su recato y sus buenas cualidades, por eso le pidió a Laván trabajar siete años para tener el mérito casarse con ella y tener suficiente tiempo para prepararse espiritualmente.



“El mandamiento del Eterno es puro y alumbró los ojos. El temor del Eterno es sincero y dura para siempre. Los juicios del Eterno son absolutamente justos. Son más deseables que el oro, más que el oro fino. Y son más dulces que la miel y las gotas que destilan los panales”. Por eso dijeron nuestros Sabios que cuando los hombres descuidan el estudio de la Torá, el Santo Bendito sea desea destruir todo el mundo, como está escrito: “Atribuid al Eterno, seres Divinos” (Tehilim 29), y los seres Divinos son los ángeles ministeriales. Dijo Dios: el hecho mismo de que haya multiplicado a los hombres como a los pájaros del cielo y como los peces del mar, los llevó a elegir no obedecerme, y por eso oculté Mi rostro de ellos.

“Atribuid al Eterno, seres Divinos. Atribuid al Eterno gloria y fuerza”, y no hay gloria fuera de la Torá, como está escrito: “Que glorifiquen al Eterno y declaren Su alabanza en las islas” (Ieshaiá 42): Y también: “Den gloria al Eterno su Dios antes de que anochezca” (Irmihá 13). Asimismo dice: “Adoren al Eterno en la belleza de Su Santuario”. A partir de esto enseñaron que la persona no debe comenzar a hacer tefilá hasta que no pronuncia por lo menos una halajá o un versículo de las Escrituras. Por eso está escrito: “Adoren al Eterno en la belleza de Su Santuario”.

“La voz del Eterno es sobre las aguas”, y no hay agua fuera de la Torá. Nuestros Sabios enseñan que debemos cuidar nuestras palabras para no llegar a decir algo que no sea acorde con la Torá y de esta manera merezcamos recibir la pena de muerte Divina. En caso de cometer este error, también los alumnos que nos escuchen pensarán algo que no es acorde con la Torá y de esta forma



## Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro “Hombres de Fe” sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Morenu veRabenu siempre recuerda la gran fuerza que tiene el tzadik en el día de su hilulá. El día de la hilulá llegan personas cultas, honorables, cuyas vidas están repletas de materialismo. Pero al llegar a la tumba, todos se vuelven espirituales. Al lado de la tumba se anulan completamente y en un instante se transforman en personas diferentes. Esto es una señal de que su raíz es buena.

Cuando alguien está frente a la tumba y ve las lápidas, entiendo que ese es el fin de todo ser humano. Entonces de inmediato se despoja de la materialidad y se vuelve espiritual. Cuando termina la hilulá y cada uno regresa a su hogar, parten con un sentimiento espiritual y un gran despertar hacia lo sagrado.

Entonces comienza a trabajar la Inclinación al Mal, tratando que la persona olvide la espiritualidad que logró adquirir durante la hilulá. Ahora

también ellos merecerán la pena de muerte, y como resultado se profana el Nombre Divino.

“Trueno el Dios de la gloria. Está el Eterno sobre muchas aguas” – Hice llover palabras de Torá tan suavemente como si fuera leche y aceite, que se pueden verter de un recipiente a otro sin que se escuche ningún sonido. Este es el significado de: “Trueno el Dios de la gloria. Está el Eterno sobre muchas aguas. La voz del Eterno es poderosa, la voz del Eterno es plena de majestad”.

¿A qué se parece esto?

A un rey que tenía hijos distinguidos, con grandes conocimientos de Torá, de los Profetas y de los Escritos, con Mishná y Guemará, y con habilidades para comerciar con sus semejantes. Posteriormente, el Rey se casa con otra mujer, una mujer muy humilde, y tiene con ella varios hijos. El rey los envía a estudiar Torá, Mishná y la manera debida de comportarse. El rey se sienta a esperar, pensando: ¿Cuándo se asemejaran a mis hijos mayores? Un tiempo después, vinieron a visitarlo y no tenían Torá, ni Mishná ni se comportaban de forma honorable. El rey se sentó en el suelo ante ellos, y dijo con angustia: “¿Para qué construí casas para estos jóvenes? ¿Para qué les compré campos? ¿Para qué sembré para ellos viñedos?”

Así se ven los Hijos de Israel ante su Padre en los Cielos, cuando no tienen Torá. Por eso está escrito: “La voz del Eterno es poderosa, la voz del Eterno es plena de majestad. La voz del Eterno rompe los cedros”. Esto se refiere a aquellos que prosperan en este mundo, pero no se preocupan por crecer en Torá. Ellos son comparados con los cedros, porque así como el cedro no tiene frutos, aquellos que no tienen Torá no tienen fruto. Como está escrito: “Yo destruí ante ellos a los amorreos, cuya altura era como la altura de los cedros” (Amos 2). Y está escrito: “El Eterno rompe en pedazos los cedros del Líbano” – esto se refiere a las personas de la época del Primer Templo, que cuidaban su cabello y de sus peinados y se establecieron en la Tierra, pero no se

ocuparon en asuntos de Torá. Por eso está escrito: “El Eterno rompe en pedazos los cedros del Líbano. Los hace saltar como becerros y al Líbano y a Sirión como un uro joven”

Asimismo dijeron nuestros Sabios: “A quien patea sus sufrimientos, se los duplican”. Esto puede explicarse con una parábola:

Una persona tiene una vaca que patea constantemente y piensa que va a poder dominarla con una cuerda de diez amot, pero la vaca sigue pateando. Entonces piensa que logrará dominarla con una cuerda de cincuenta amot, como está escrito: “Por cuanto Israel es obstinado como una novilla indómita” (Hoshea 4). Debe entender que patear los sufrimientos es una mala señal para ella. Dijeron nuestros Sabios: ¿acaso esos sufrimientos no le llegaron debido a sus pecados? Esos sufrimientos le llegaron por haberse comportado de forma indebida, y con su propia mano se desprende de este mundo y del Mundo Venidero.

Dios le dijo a Israel: “Si quieren aprender Mis caminos, aprendan de la generación del desierto. A pesar de estar conectados con la Torá durante todos sus días, debido a que dijeron algo inadecuado los castigué de inmediato. Por eso está escrito: “La voz del Eterno taja con llamas de fuego. La voz del Eterno estremece el desierto. El Eterno sacude el desierto de Cadesh”.

Entonces el Eterno quiso calmar a Israel y le dijo: “Hijos Míos, les prometo ante Mi Trono Divino que incluso si un niño pequeño se esfuerza estudiando Torá por amor al Cielo, recibirá una recompensa, siempre y cuando se cuide del pecado. Incluso la persona que solamente sepa cómo comportarse y sepa un poco de las Escrituras, tiene su recompensa ante Mí, si evita la transgresión. Incluso la persona que no tenga Torá ni Mishná, pero llegue temprano por las mañanas y la tarde al Bet HaKneset y al Bet Midrash y lea el Shemá teniendo en mente Mi gran Nombre, también recibirá su recompensa si se cuida del pecado.

inspiración y reforzar aquello que obtuvimos durante la hilulá del tzadik.

Esa santidad que cada uno adquiere al lado de la tumba del tzadik el día de la hilulá, especialmente luego de varios días de elevación e inspiración en Torá y mitzvot, y al oír historias de tzadikim, es la misma santidad que debe acompañarnos constantemente. Y a ella debemos seguir agregando más cada día en el sentido de “Un fuego constante sobre el altar no se apagará”.

Esto no es sencillo y requiere mucha ayuda del Cielo. Porque sin ayuda del Cielo, no es posible superar a la Inclinación al Mal que trata de hacernos caer. Por eso está escrito: “Y entregó el Eterno tu Dios en tus manos”: solamente con ayuda del Cielo la persona puede mantener su santidad y seguir creciendo espiritualmente día a día.

todo depende de nosotros mismos. Estamos obligados a vencer a la Inclinación al Mal, como está escrito: “Cuando salgas a la guerra contra tu enemigo... y captures a sus cautivos”. Esto significa que debemos esforzarnos por capturarla antes de que ella nos atrape a nosotros. Solamente a través de la Torá es posible llegar a vencer a la Inclinación al Mal. La Inclinación al Mal lo sabe, y por eso trata una y otra vez de hacer caer a la persona.

“Capturar a sus cautivos” implica que la guerra debe ser constante, todo el tiempo debemos vencerla y no es algo que se logra una vez y se termina. La Inclinación al Mal sabe que llegará un momento en el cual toda la inspiración se apagará, probablemente unos pocos días después de experimentar esa alegría espiritual. Por eso espera el momento adecuado. En consecuencia tenemos la obligación de buscar constantemente